

Lección del alumno

Tres sabios y un Mesías

¿Has ido alguna vez a un lugar que no conocías? Los sabios de Oriente se encontraban en esa situación mientras buscaban a Jesús. Casi lo único que sabían era que se trataba de un rey. Aunque su viaje sería largo, su objetivo era encontrarlo y adorarlo.

Cuando Jesús nació en Belén, vivían muy lejos en el Oriente unos sabios que esperaban la venida del Mesías. No formaban parte del pueblo de Israel, pero buscaban la verdad. Estos hombres eran de carácter noble y reconocían a Dios como el creador del universo. También estudiaban las Escrituras hebreas, en las que descubrieron que el Mesías pronto iba a llegar a la tierra. Como deseaban saber más sobre un acontecimiento tan importante, estaban atentos a las señales de su venida.

Más o menos en la misma fecha en que los ángeles anunciaron a los pastores de Belén las noticias del nacimiento de Jesús, estos sabios de Oriente descubrieron lo que parecía ser una estrella especial. Aunque no sabían qué significaba, sí sabían que significaba algo importante, así que decidieron mirar en las Escrituras. Allí descubrieron la profecía de Balam: «Diviso algo allá muy lejos: es una estrella que sale de Jacob, un rey que se levanta en Israel» (Números 24: 17).

Los sabios recibieron con alegría esta revelación y estuvieron dispuestos a seguir la estrella para

encontrar al Mesías. En un sueño, Dios les indicó que siguieran la estrella, con lo cual pronto comenzaron su largo viaje. Viajaron de noche siguiendo la estrella y, durante el día, descansaban y estudiaban las profecías para estar seguros de que Dios los estaba guiando.

Cuando llegaron a la tierra de Israel, la estrella los guio al templo de Jerusalén. Allí, los sabios preguntaron a la gente: «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos salir su estrella y hemos venido a adorarlo» (Mateo 2: 2). Para sorpresa de los sabios, la gente recibió sus preguntas con indiferencia. No parecían estar preocupados por el acontecimiento que acababa de suceder.

Las noticias de que unos sabios de Oriente estaban visitando Jerusalén llegaron al rey Herodes, que se llenó de temor y celos. Pidió a los sacerdotes y a los escribas que averiguaran qué decían las profecías sobre dónde debía nacer el Mesías: «En Belén de Judea; porque así lo escribió el profeta: “En cuanto a ti, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre las principales ciudades de esa tierra; porque de ti saldrá un gobernante que guiará a mi pueblo Israel”» (Mateo 2: 5-6).

Herodes tuvo miedo de que el Rey de los judíos le arrebatara su trono, así que les pidió a los sabios que una vez hubieran encontrado al Mesías, volvieran a decirle dónde

estaba. En realidad, él quería matar a Jesús, pero lo ocultó.

Guiados de nuevo por la estrella, los sabios de Oriente llegaron a la ciudad de David y encontraron a Jesús en un establo. Le entregaron regalos: oro incienso y mirra, y se arrodillaron para alabarlo.

Pero mientras estaban en Belén, un ángel les dijo que no regresaran a ver al rey Herodes, sino que volvieran a sus hogares por otro camino. Al mismo tiempo, José recibió un sueño en el que se le indicaba que debía ir a Egipto con su familia, porque Herodes intentaría matar a su hijo. Sin dudarle un instante, José y su familia se fueron a Egipto, y con los regalos que habían recibido de los sabios de Oriente pudieron suplir sus necesidades en aquel país.

Tiempo después, Dios hizo saber a José que el rey Herodes había muerto y que él, María y Jesús podían volver a Israel, a la ciudad de Nazaret de Galilea.

La Palabra de Dios, la Biblia, es nuestra guía más segura. Si la estudiamos con oración podremos tener una buena relación con Jesús. Jesús nos dice: «Sí, vengo pronto, y traigo el premio que voy a dar a cada uno conforme a lo que haya hecho» (Apocalipsis 22: 12).

Si quieres conocer bien al Salvador estudia tu Biblia. Entonces, como a los sabios de Oriente, Dios te guiará en tu camino.

REFERENCIAS

- Mateo 2: 1-12;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 6, pp. 43-49; Creencias Fundamentales 1, 4, 22.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«¡Den gracias al Señor! ¡Proclamen su nombre! Cuenten a los pueblos sus acciones» (1 Crónicas 16: 8).

MENSAJE

Adoramos a Jesús al darle regalos.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 102.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Números 24: 17 y la historia «Tres sabios y un Mesías».

APRENDE Escribe tu versículo para memorizar en una estrella de papel. Perforala, pasa un hilo por el agujero y cuélgala donde puedas verla todos los días para leer el versículo.

ORA Agradece a Dios porque pone en nosotros el deseo de adorarlo.

Lunes

LEE Mateo 2: 1 y 2.

PIENSA ¿Qué recurso usado por los detectives usaron los sabios en su búsqueda de Jesús?

ACTIVIDAD Recorta varios versículos para memorizar de un folleto viejo y escóndelos en diversos lugares. Luego, invita a un niño a llevar a cabo la búsqueda del «tesoro» guiado por ti. Ayúdalo a memorizarlos cuando los encuentren.

ORA Agradece a Dios por darnos el deseo de buscarlo y adorarlo.

Martes

LEE Mateo 2: 3 al 6.

PIENSA ¿Por qué los sacerdotes no buscaban a un bebé? ¿Cómo crees que se habrán sentido cuando Herodes les preguntó por el bebé?

CREA Cuéntale a Dios que deseas alabar y adorarlo. Crea una tarjeta de saludo navideño para él.

ORA Pide a Dios ayuda para que siempre lo reconozcas y adores.

Miércoles

LEE Mateo 2: 7 y 8.

PIENSA ¿Por qué crees que Herodes tuvo una reunión secreta con los sabios de Oriente? ¿Te parece que los sabios pensaron que Herodes quería adorar al bebé? ¿Por qué sí o no?

PREGUNTA a tu mamá si puedes invitar a alguien a cenar con la familia el viernes de noche.

ORA Pide ayuda a Dios para compartir su amor.

Jueves

LEE Mateo 2: 9 al 12.

PIENSA ¿Sabes cómo se usaron los regalos que los sabios hicieron a Jesús?

BUSCA en el diccionario las palabras «oro», «incienso» y «mirra».

ANOTA ¿Qué clase de regalos habrían dado los sabios a Jesús en la actualidad? Anótalos en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

ORA Ofrece a Dios tus mejores dones.

Viernes

LEE con tu familia Mateo 2: 1 al 12.

CANTA con tu familia un canto referente a los tres sabios.

PREGUNTA a cada miembro de tu familia qué regalo desean hacer a Jesús.

ORA Ofrece simbólicamente esos regalos a Jesús.